

como para que Roca y yo apremiéramos a Browder para que viniera a México. Llegué a este país desde Cuba varios días antes de que iniciara la Convención, y pude participar en conferencias con camaradas y en la reunión del Buró Político. Como el camarada Browder no iba a llegar hasta el día de la Convención por compromisos anteriores en Occidente Medio, le pedía al Buró Político que accediera a posponer el informe de Laborde para el segundo día de la convención, usando el primer día para fines organizativos. Era necesario que el camarada Bowder participara en la muy importante discusión, que dividió al Buró Político, acerca de lo que sería uno de los puntos principales en el informe de Laborde, o sea, lo referente a las próximas elecciones presidenciales.

La víspera de la reunión del Buró Político a la que asistí a mi llegada a México, el Presidente Cárdenas invitó al secretario del partido para que lo visitara y discutir con él los problemas que podrían surgir en la Convención, sobre todo los que se relacionasen con la sucesión presidencial. Cárdenas le aconsejó a nuestro partido no nominar candidatos que ya estuviesen anunciados por grupos de sus amigos, pues los dos candidatos importantes eran miembros del partido gubernamental y, a la vez, trabajaban con Cárdenas (El general Múgica, Ministro de Comunicaciones y el General Camacho [*sic*], Ministro de Defensa. A ambos Cárdenas les pidió que renunciaran a sus puestos en el momento en que sus nombres se presentaran como candidatos). El Buró Político estaba dividido; algunos proponían respaldara a Camacho, quien se esperaba que más adelante fuera el nominado porque se decía que él era el escogido por Cárdenas, otros afirmaban que los obreros preferían apoyar a Múgica, a quien se consideraba más de izquierda y con inclinaciones revolucionarias. Algunos piensan que el partido se está rezagando, y que está practicando una política sectaria al no pronunciarse por un candidato. Las elecciones se llevarán a